

Biblioteca 238

F

E

EL MENSAJERO SOCIAL

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN

ACCIÓN CATÓLICA DE LA MUJER
Y DEL ASILO PARA NIÑAS MENDICANTES

PUBLICACION MENSUAL



Dirección: Calle de Ramos del Manzano, núm. 63

Salamanca. Talleres Tipográficos de «La Gaceta Regional». — Padilleros, 4

A

M

O

R

El Mensajero Social

ÓRGANO DE LA ACCION CATOLICA DE LA MUJER
Y DEL ASILO PARA NIÑAS MENDICANTES

SUMARIO: 1. Sección de la Acción Católica de la Mujer. Fragmento de la carta de Su Santidad Pío XI al Primer Congreso Nacional de Acción Católica. «Es sumamente necesario que en nuestra edad todos sean apóstoles».—2. La «Acción Católica de la Mujer» y la cultura femenina. Discurso de la marquesa viuda de Comillas. 3. Obligación que tienen los cristianos de santificar los domingos y días de fiesta —4. Encíclica de Su Santidad sobre la educación.—5. Verdades que debemos meditar.—6. Ejemplos de la Virgen.—7. Avisos espirituales del venerable P. Fr. Martín Belzurice, franciscano.—8. Teatros-Cines-Novelas. 9. Visitadoras de enfermas.—10. Anuncios gratuitos para las obreras.

Oración, Acción, Sacrificio y Perseverancia

es el lema de la «Acción Católica de la Mujer». Mediante ello ha realizado todas sus obras comenzadas, y con ello realizará todos sus proyectos de hoy.

Para esto *seguimos pidiendo* una pequeña cooperación a todas las señoras socias: que nos proporcione cada una otra socia cooperadora con la suscripción de *una peseta mensual*.

¿Para qué? Para poder realizar dos de nuestros proyectos, que hemos de amoldar a la cuantía que por este medio obtengamos.

Uno de estos proyectos, es difundir las revistas y periódicos católicos. En el número de Junio publicamos el resultado de nuestro sorteo hecho el «Día de la Buena Prensa.»

Esta Revista se publica con censura eclesiástica.

La Bendición de Su Santidad
para la
Junta de la Acción Católica de la Mujer
de
Salamanca



Nuestro Excmo. y respetable Prelado, en su viaje a Roma, recabó del Santo Padre la Bendición Papal para todas las señoras que actualmente constituyen la Junta salmantina de Acción Católica de la Mujer.

Agradecidísimas consignamos este delicado recuerdo, que fervorosamente estimamos como el más preciado que nuestro bondadoso Prelado pudo otorgarnos, y humildemente postradas a los pies de Su Santidad, recibimos la apreciadísima Bendición Apostólica.



SECCION DE LA ACCION CATOLICA DE LA MUJER

**Fragmentos de la Carta de Su Santidad Pío XI,
al Primer Congreso Nacional de Acción Católica**

**“Es sumamente necesario que en nuestra edad
todos sean apóstoles”**

**LA ACCION CATOLICA HA LOGRADO UNA MANERA DE SER
PROPIA**

Mas si la Acción Católica, como hemos advertido, puede y debe decirse coetánea de los más antiguos tiempos de la Iglesia, todavía en esta nuestra edad, como saben todos, ha logrado una manera de ser propia conforme a las normas y prescripciones de nuestros próximos antecesores y de Nos mismo. Pues ya en los comienzos del pontificado, en la Encíclica “Ubi Arcano”, públicamente anunciamos no ser otro su blanco, sino que los fieles cristianos participen en cierto modo del apostolado jerárquico de la Iglesia; sentencia que confirmamos en muchos documentos sucesivos, declarando, entre otras cosas, que cuantos procuran el incremento de la Acción Católica “son llamados, por una gracia enteramente singular de Dios, a un ministerio que no dista mucho del sacerdotal, ya que la Acción Católica no es al cabo otra cosa que el apostolado de los fieles cristianos, los cuales, dirigidos por los Obispos, prestan su cooperación a la Iglesia de Dios y completan en cierto modo su ministerio pastoral” (Epíst. “Cum ex Epístula” al Cardenal J. van Roey, Arzobispo de Malinas).

Se ve, por tanto, con toda evidencia, querido hijo nuestro, cuán grande sea el valor y dignidad de la Acción Católica y cuánto sea no ya congruente a nuestros tiempos, sino también de todo punto necesaria. Con todo eso, para que su naturaleza brille y sobresalga del modo más espléndido que posible sea, nos place repetir lo que no ha mucho escribimos esto al querido hijo nuestro Adolfo Bertram, Obispo de Breslau. “Porque la Acción Católica no consiste solamente en atender a la propia perfección, que es lo primero y principal, sino también en un verdadero apostolado en que tienen participación los católicos de todas las clases sociales, unidos con



— 4 —

el pensamiento y con la acción en torno de los centros de sana doctrina y de múltiple actividad, legítimamente constituidos como se debe y, por tanto, ayudados y sostenidos por la autoridad del Obispo.

LA CUESTION SOCIAL

A los fieles unidos de este modo en cerrado escuadrón, para acudir al llamamiento de la jerarquía eclesiástica, esta misma sagrada jerarquía, así como les comunica el mandato, así también los alienta y espolea. Ahora bien, al igual que el mandato confiado por Dios a la Iglesia y que su apostolado jerárquico, la Acción Católica no ha de llamarse puramente externa, sino espiritual; no terrena, sino celestial; no política, sino "religiosa". Esto no obstante, con razón puede llamarse "social", pues intenta dilatar el reino de Cristo, y de este modo, al paso que se consigue para la sociedad e mayor de los bienes, se procuran los demás que de él proceden, cuales son los que pertenecen al Estado y se llaman políticos, esto es, los bienes privados y propios de los individuos, sino comunes a todos los ciudadanos; todo lo cual puede y debe obtener la Acción Católica, si con la humilde obediencia a las leyes de Dios y de la Iglesia, junta el total apartamiento de los partidos políticos" (Epíst. "Quae Nobis", v. s.).

Mas para remover en lo posible todo motivo de duda queremos aquí hacer constar y dejar bien entendido esto: las Asociaciones que, conformando sus propósitos y empresas con los preceptos de la religión y los peculiares intentos de la Acción Católica, tienen por blanco ayudar a los ciudadanos, ya en sus asuntos económicos, ya en el ejercicio de su profesión, conviene de todo punto, que en las materias concernientes a los fines de la Acción Católica se sujeten a ella y sirvan a las obras de apostolado cristiano; pero las empresas de suyo económicas sean de su propia cuenta y exclusiva responsabilidad. Esto supuesto, es consiguiente que los sagrados Pastores de la Iglesia, en razón de su oficio, no pueden desentenderse de semejantes Asociaciones, antes bien conviene que con su hábil intervención e impulso eficaz de tal modo las atiendan, que con la mayor diligencia posible las formen en las enseñanzas y preceptos de la religión católica, "al par que se aprovecha de las ventajas inherentes a las Asociaciones puramente religiosas y económicas, las ayuda y favorece, procurando que medie entre ambas partes, no sólo concordia y benevolencia, sino también mutua protección y auxilio con aquel fruto para la Iglesia y la sociedad humana, que es fácil conjeturar". (Ibid).

UNIDAD, CONCORDIA Y DISCIPLINA

Lo cual puede obtener muy bien la Acción Católica, como fácilmente se entiende, procurando formar los ánimos de los asociados en el sentimiento y la práctica de la vida cristiana, esto es, excitándolos a una sólida piedad y a un conocimiento más completo de las cosas celestiales y exhortándolos cuanto puede a la debida integridad de las costumbres, al celo activo de las almas, a la unión estrechísima con los Obispos y el Vicario de Jesucristo. A esa espiritual institución han de dirigir principalmente su intento y fuerzas los que pertenecen a las Asociaciones juveniles, para que, sirviendo de luminoso ejemplo con las obras de religión y caridad lleguen jóvenes del todo preparados para las futuras empresas, con no escaso provecho y utilidad de la Iglesia y del Estado.

Además, puesto que como advertimos, la Acción Católica ha de avanzar denodada como cerrado escuadrón de apóstoles para someter las almas al suave imperio de Jesucristo, ha de sobresalir por la unidad y concordia del gobierno y la perfecta disciplina de todos. La existencia, en un mismo orden de ciudadanos, de Asociaciones de católicos, con diferente régimen y opuestas entre sí, destruye las fuerzas, disipa la concordia, estorba e impide los felices sucesos, lo cual se ha de evitar con todo empeño.

Después de haber tratado, querido Hijo Nuestro, con suma brevedad un asunto gravísimo, sólo resta que os exhortemos con ánimo paternal para que con vuestra inteligente actuación florezca más y más de día en día la Acción Católica entre vosotros y alcance felizmente hermosísimos triunfos del nombre cristiano. Estos deseos éxitos los obtendrá más fácilmente si, por la exhortación de los Obispos y la obediencia espontánea y pronta de los sacerdotes, así en otras muchas y variadas Congregaciones e Instituciones que florecen para el bien de las almas y el apostolado consentáneo a la edad, como también, en cuanto es posible, en cada una de las parroquias, los fieles cristianos—mayormente los jóvenes de uno y otro sexo—crecen y crecen en renovadas Asociaciones, animados de espíritu religioso y encendidos e inflamados de un celo celestial!

TODOS APOSTOLES

Pero no hay necesidad de detenernos mucho y por largo tiempo en exhortar, conociendo bien, como conocemos, los ánimos de la dilectísima nación española, siempre dispuesta, no sólo a obedecer a

nuestros mandatos, sino también a corresponder generosa y diligentemente aún a los deseos.

Conocemos asimismo la inteligente actividad del Clero y ardor apostólico de los Obispos. Ya véis a qué tiempos hemos venido a parar y qué es lo que como a voces piden. Por una parte sentimos que la sociedad humana esté a menudo harto destituida de espíritu cristiano y ordinariamente se lleve una vida propia de paganos: que en muchos ánimos languidezca la luz de la fe católica y, por consiguiente, casi se extinga el sentimiento religioso, y cada día empeore misérrimamente la integridad y santidad de las costumbres. Por otra parte, no nos causa poca pena que en muchos lugares el Clero sea insuficiente para las necesidades de nuestros tiempos, ya por la exigüidad excesiva de su número en algunas partes, ya porque no puede hacer llegar a algunas clases de ciudadanos, cuya aproximación se le prohíbe, ni sus amonestaciones, ni los preceptos de la doctrina evangélica. Es, por tanto, sumamente necesario que en nuestra edad sean todos Apóstoles; es sumamente necesario que los seculares no lleven una vida ociosa, sino que estén prontos a la voluntad de la Iglesia, y de tal modo le ofrezcan sus servicios, que orando, sacrificándose, colaborando activamente, contribuyan en gran manera al incremento de la fe católica y a la cristiana enmienda de las costumbres.”

La “Acción Católica de la Mujer” y la cultura femenina

Discurso leído por la excelentísima señora marquesa viuda de Comillas, en el acto de propaganda que “Acción Católica de la Mujer” celebró con motivo del Primer Congreso Nacional de Acción Católica.

“Se ha dicho que “cuanto más culta sea la mujer”, tanto será mejor cristiana, y, por consiguiente, cuanto más cristiana, que sea más culta.”

Por eso, sin duda, los fundadores de Acción Católica de la Mujer le señalaron como uno de sus fines principales “el perfeccionamiento de la cultura y formación de la mujer, por medio de insti-

tuciones apropiadas”, y la cultura femenina ha sido una de sus primeras y más constante preocupaciones.

Y decimos cultura femenina, y no cultura a secas, porque la que aquí preconizamos es la cultura que perfecciona cada día más a la mujer, haciéndola más mujer, no esa otra cultura que la quiere convertir en lo que el conde De Maistre apellidó el gran defecto de la mujer: el ser hombre. Y menos aún queremos para la mujer esa otra que llaman cultura emancipadora, que motivó estas palabras de Ganivet:

“Muy bello sería que la mujer, sin abandonar sus naturales funciones, se instruyera con discreción; pero si ha de instruirse con miras emancipadoras o revolucionarias, preferible es que no salga de la cocina.”

“Que estudie mucho la mujer—dice el gran feminista católico Padre Graciano Martínez—, que estudie mucho la mujer: idiomas, geografía, historia, literatura, música, estética, filosofía y hasta matemáticas y ciencias naturales con un poquito de terapéutica y bacteriología, para llenar más cumplidamente su misión espléndida, sabiendo velar por la salud y robustez de los suyos y por la salubridad del ambiente de su hogar; pero que ahonde muy especialmente en religión, y moral, y ciencia de gobierno doméstico y artes de aguja y cocina.”

A este programa del sabio agustino podemos decir que se adapta el plan seguido por la Acción Católica de la Mujer, fomentando principalmente la cultura moral y religiosa, la cultura social y la cultura profesional y doméstica femenina.

Para fomentar la cultura social al propio tiempo que la moral y religiosa, fundó la Acción Católica de la Mujer, en Madrid, apenas constituida, un Círculo de Estudios, por el que han pasado 224 alumnas, al cual siguieron varios otros en provincias (Barcelona, Córdoba, Oviedo, Tarragona, Valencia), y en la Asamblea de 1922 se trató especialmente de este tema de los Círculos de Estudios, para difundirlos por toda España.

A la labor cultural de los Círculos de Estudios hay que añadir la que se ha hecho en los cursos de conferencias que han celebrado varias Juntas, como las de Bilbao, Zaragoza y la Central; la que se realiza por medio de las revistas femeninas que, además del boletín de la Central, publican las Juntas diocesanas, como *El Mensajero Social*, de la de Salamanca; *Acción Católica Femenina*, de Bilbao; *La Mujer Católica*, de la de Valencia; *Acción Católica de la Mujer*, de Córdoba; *Luz y Amor*, de la de Murcia; la *Acción Católi-*

ca Femenina, de la de Barcelona, y *Fe y Acción*, de la de Avilés; y sobre todo, es de notar la gran labor cultural que se realiza en las Asambleas generales y en las diocesanas, que se celebran todos los años, en las cuales se estudian y discuten por las asambleístas los problemas de mayor actualidad en el momento, y se invita a que las ilustren con su excepcional competencia las mayores autoridades en la materia, habiendo pasado por nuestra tribuna, para no hablar más que de las Asambleas generales, oradores tan autorizados como Mella, Maura y Pradera.

Todo esto aún le ha parecido poco a la Acción Católica de la Mujer, sobre todo para la formación de directoras de obras y promotoras de la Acción Católica Femenina, y por eso ha transformado el Círculo de Estudios de la Central en Escuela Social Femenina, en la que, bajo la dirección de sabios maestros, se estudia religión y apologética, filosofía moral, psicología, derecho positivo femenino, economía social y obras e instituciones sociales; y ahora se trata de facilitar la asistencia a esta Escuela a las jóvenes de provincias, estableciendo cursos intensivos, que ahorren gastos y tiempo, sin perjuicio del aprovechamiento de las alumnas.

No se ha contentado la Acción Católica de la Mujer con fomentar la cultura femenina en el suelo patrio, sino que la ha llevado también al extranjero, a las españolas e hispanoamericanas de París, pues el Centro creado en la capital de Francia es, más que nada, un Centro cultural hispanoamericano, en el que han dado ya notables conferencias españoles tan conocidos de todos como los señores Kleiser, Toroja, Goicoechea y Llanos y Torriglia. Y uno de los principales actos culturales realizados por la Acción Católica de la Mujer podemos decir que ha sido también el Congreso Femenino Hispanoamericano, celebrado en Sevilla en el mes de mayo último, y en el cual, por primera vez, se han reunido en fraternal consorcio en la madre Patria las españolas y las americanas, y se han contado sus preocupaciones y sus inquietudes, y se han comunicado sus problemas y la actividad que unas y otras despliegan para resolverlos, y han constituido, por fin, una unión permanente, la Confederación Femenina Hispanoamericana, que será uno de los estímulos más poderosos para elevar el nivel cultural femenino en España y en la América española y hacernos conocer mejor a las mujeres españolas y las hispanoamericanas, y, conociéndonos mejor, nos amaremos más y haremos que se amen nuestros pueblos, como hermanos, hijos todos de la madre España.

(Continuará.)

Obligación que tienen los cristianos de santificar los domingos y días de fiesta

No es ésta una cuestión de consejo, cuya pertinencia se puede discutir, o cuya necesidad rechazar. Es un precepto riguroso emanado de la ley divina, y confirmado después por la ley humana, o mejor dicho, detallado y especificado por ella para imponer su cumplimiento.

Es el tercer Mandamiento del Decálogo, quien preceptúa la santificación de las fiestas, y los libros sagrados están llenos de bendiciones y promesas para sus fieles cumplidores, así como amenazan también con castigos y penas a sus infractores. La autoridad suprema de la Iglesia declaró después el modo de santificar las fiestas, prescribiendo a sus hijos bajo pecado grave, oír misa y no trabajar los domingos y días señalados por Ella como festivos.

A eso vino a añadir el Poder civil en algunos pueblos el peso de un autoridad, y sus códigos sancionaron la ley divina y eclesiástica del descanso semanal.

Acuerdo parece, o al menos de cierta improcedencia, que las leyes divinas y humanas hayan tenido que preceptuar y apuntalar con sanciones el cumplimiento de uno de los deberes primordiales del hombre como hechura de Dios, como ser limitado y como ser **social**.

Creado por Dios, debe tener el hombre para con El todo género de sumisiones, obediencia, respeto y piedad filial, es decir, de deberes impuestos por la Religión.

El autor de una obra tiene derecho a hacer de ella lo que quiera, y el amo de una viña puede disponer de sus frutos a gusto suyo. Dios, que es autor del hombre, ha mandado que éste dedique un día cada semana sólo y exclusivamente a sus deberes religiosos. "Santificarás el día del sábado". En el corazón de la Humanidad escribió Dios esa ley, y por derecho divino natural, está el hombre obligado a dar a Dios semanalmente un día de adoración y de culto.

Además, el hombre es limitado en la capacidad de sus facultades intelectuales, en la resistencia de sus fuerzas físicas y en la duración de su propia vida. El trabajo desgasta su salud, y consume sus energías. ¿No vamos a conceder al hombre lo que damos al animal, lo que damos a una máquina? Porque ni hay animal ni

hay máquina que constantemente estén trabajando, y cuando llevan cierto tiempo de intensa labor, se las hace descansar, so pena de ser inminente la pérdida del animal y la destrucción de la máquina. Sólo el hombre, por un suicidio inconsciente, se desgasta y arruina, no tomando, para reponer sus fuerzas y recuperar las energías perdidas en el trabajo, el descanso que reclaman su organismo y su vida física.

Pero hay más. El hombre no es sólo músculos, brazos y manos. Tiene inteligencia, tiene familia, tiene amistades, tiene alma. Dedicado durante la semana a la ruda labor del trabajo, sólo le queda el domingo para atender a los deberes que esas grandes palabras le imponen. Si se le obliga, si se le tolera, si se le estimula al trabajo también durante el domingo, ¿qué tiempo le va a quedar para mirar al cielo, para atender a su alma, para educar a sus hijos, para ilustrar su inteligencia, para gozar de las suaves delicias del hogar, del consuelo de la amistad buena y del sabor de la honesta diversión?

Desgraciadamente no piensan así muchos cristianos. Ni las leyes divinas, ni las leyes eclesiásticas, ni las civiles, ni los imperiosos deberes de su alma, de su salud y de su familia les mueven a santificar el día del Señor. Hay quienes trabajan descaradamente hasta en las vías públicas y en los campos. Otros, con habilidad mal lograda, cierran la puerta de las casas y talleres aparentando observar la ley, pero quebrantándola de hecho. No faltan quienes dedican el día festivo a viajes, a diversiones, a caza y a juergas sin haber antes cumplido, sin habérseles ocurrido siquiera cumplir con el precepto de oír la Santa Misa.

Es una lacra de las sociedades y pueblos modernos. Es una llaga del cuerpo moral de las naciones católicas. Ni se oye misa, ni se cesa del trabajo. Y esto en una ciudad, y en otra, y en otra; y hasta en los pueblos pequeños, donde el radio de conocimientos y trato social es más corto, y parece impedir el disimulo o el fraude, hasta en los pueblos pequeños y humildes aldeas, se dan casos de obreros desaprensivos y patronos o maestros de obras que, cínicamente y con escándalo de todos, mandan al trabajo a sus subordinados, si no es que van ellos mismos a presenciar o dirigir los trabajos.

A éstos, a los patronos, a los propietarios, a los amos y a los padres de familia, les alcanza un contingente enorme de responsabilidad en ese pecado público y universal de nuestros días. porque permiten que sus dependientes o sus hijos olviden la santificación del día del Señor.

¿Cuántos son los padres que se cuidan de si han oído misa, o no, sus hijos el domingo? ¿Cuántos son los patronos que procuran en talleres y fábricas igual favor a sus obreros? Pero ya se vé que no pueden muchos padres y patronos hacer eso con sus hijos u obreros, porque desgraciadamente son hoy muchos, muchísimos, los padres y patronos que ni oyen misa, ni dejan de trabajar los domingos y días de fiesta.

Vivimos días de intenso materialismo. La mecánica y la industria han avasallado el espíritu. El hombre olvida que tiene alma, y sólo recuerda que tiene estómago. Tiempos duros son éstos para el mundo moral.

España sufre también esta llaga social y religiosa, y es tan universal el contagio, que los reverendísimos señores Arzobispos elevaron hace poco tiempo al Jefe del Gobierno anterior, un documento en que solicitaban la cooperación del Poder Civil para impedir la infracción de los días festivos.

J. SANCHEZ, C. M.

Encíclica de Su Santidad sobre la educación

La cancillería apostólica de una manera no común, pero muy conforme con los tiempos presentes y también al modo moderno de tratar el asunto, ha publicado en italiano, y a ese texto seguirán traducciones en francés, inglés, español, alemán y polaco, editadas todas por la Tipografía Vaticana, una Encíclica sobre la educación cristiana de la juventud.

Es la primera vez que un documento de esta clase se publica en un idioma que no sea el latín.

El Santo Padre quiere que esta Encíclica sea también un recuerdo de su jubileo sacerdotal y dedica de modo especial su deseo y su afecto a la querida juventud y a sus educadores. El Pontífice se propone en primer lugar esta cuestión: ¿A quién corresponde la misión de educar? Esta primera parte de la Encíclica está tratada con gran amplitud. De las 41 páginas que ocupa, 24 están dedicadas al estudio de esta cuestión.

La educación—dice el Pontífice—es una obra esencialmente social, a la que concurren las tres sociedades necesarias, en cuyo seno nace el hombre y que cada una de ellas debe atender a sus fines respectivos: la familia y la sociedad civil, que son de orden na-

tural, y la Iglesia, que es de orden sobrenatural. La Iglesia tiene, en primer lugar, un doble título de orden sobrenatural para ejercer esta misión educadora: la palabra de Cristo, "Id, enseñad a todas las naciones", y su maternidad sobrenatural, porque ella engendra, alimenta y forma las almas en el camino de la gracia.

Por esto, con pleno derecho, se ocupa de todo lo que se refiere a la educación, incluso a la educación física. El Estado de esto no puede reportar ningún perjuicio, porque la Iglesia no se opone en manera alguna a que en cada nación sus escuelas y sus otras instituciones de educación se conformen a las legítimas disposiciones de la autoridad civil y está dispuesta en todo momento, de común acuerdo, a resolver las dificultades que puedan sobrevenir.

La misión educadora de la Iglesia se extiende a todas las naciones, en especial en favor de sus hijos, para los cuales en el transcurso de los siglos, jamás ha cesado de fundar multitud de obras de enseñanza; aun para los infieles ha hecho lo mismo, como puede verse ahora en todas las regiones de misión, donde las mejores escuelas son las de los misioneros.

Esta misión educadora de la Iglesia no está en oposición con los derechos de la familia, ni con los del Estado, ni con los del individuo. No es contra los derechos de la familia. Esta, como la Iglesia en el orden sobrenatural, recibe directamente de Dios en el orden natural, con la fecundidad, el principio de la vida y, por tanto, de la educación para la vida; del mismo modo recibe también la autoridad principio del orden. Su derecho es, por lo tanto, anterior a todo derecho de la autoridad civil y, por lo mismo, del Estado.

Por esto el código de derecho canónico, de una manera clara y perentoria, formula la grave obligación que tienen los padres de atender a la educación, tanto religiosa y moral como física y civil de sus hijos; y, por lo tanto, es contrario al sentir común del género humano el pretender que el niño pertenece al Estado.

Este derecho de la familia es reconocido jurídicamente por las naciones que entienden respetar el derecho natural en sus estipulaciones públicas. Así, recientemente el Tribunal Supremo de los Estados Unidos en 1925 declaró que el Estado no tiene ningún derecho a obligar a la juventud a recibir instrucción en las escuelas oficiales, precisamente por la razón de que el niño no es una criatura del Estado y que sus padres tienen la obligación de formarle en el cumplimiento de sus deberes.

La primacía de la familia y de la Iglesia en materia de educación no causan el menor daño al Estado. Los títulos que el Estado

tiene para intervenir en la educación son, en efecto, de carácter muy diferente. No tiene ningún género de paternidad sobre el niño; tiene la misión de promover el bien común temporal y, por lo tanto, de asegurar a las familias la paz y la tranquilidad. En el ejercicio de sus derechos no podrá, pues, obrar de tal manera que sustituya a las familias, sino que debe proteger sus anteriores derechos de la Iglesia sobre la educación cristiana.

Le pertenece, sin duda, proteger los derechos de los niños cuando la acción de los padres, material y moralmente sea defectuosa. Puede suplir a los padres, no reemplazarlos.

Su campo de acción es el promover la educación y la instrucción de la juventud favoreciendo y ayudando a las iniciativas de la Iglesia y de la familia. Puede exigir que todos los ciudadanos tengan cierto conocimiento de los derechos civiles y nacionales, y cierto grado de cultura moral y física, conforme a las condiciones de nuestros tiempos. Nada de monopolios que obligue a las familias a enviar a sus hijos a las escuelas del Estado, en contra de las exigencias de sus conciencias. El Estado tiene el derecho de organizar sus escuelas conforme a las necesidades de los tiempos, pero respetando siempre los derechos de la Iglesia y de la familia.

Este es un aviso muy oportuno, frente al exagerado nacionalismo que llega hasta imponer la formación militar y la educación física a los niños y aun a las niñas, quitándoles el tiempo necesario, aun los domingos, para el cumplimiento de sus deberes religiosos, y también de los deberes familiares.

No condena el Papa, por esto, toda aquella parte de la educación que se llama cívica, tan amplia, que comprende todo lo que el Estado debe hacer para procurar el bien común. La obra del Estado en la educación de la juventud debe armonizarse con la Iglesia, como la potestad temporal con la espiritual, como la razón con la fe. Y esta armonía entre el Estado y la Iglesia, así como tutela de la justa libertad científica del mismo, lo es de la justa libertad didáctica, con respecto del derecho del maestro y del discípulo.

El sujeto de la educación es el hombre caído por la culpa, con todos sus defectos, pero regenerado por la redención. Por esto no debe educarse con los errores y métodos del naturalismo pedagógico. Este es siempre pernicioso, especialmente si se aplica a la elección de estado, a la vocación sacerdotal y religiosa y a las arcanas operaciones de la gracia sobre las almas. Pero especialmente se manifiesta peligroso y dañino en la llamada educación sexual y en el método de la coeducación.

Acerca de estas cuestiones, la Encíclica da, en breves y claros

indicios, las más sabias normas pedagógicas. Hablando del ambiente educativo, indica la Encíclica inmediatamente el de la familia. Recomienda la educación doméstica, cuyo abandono deplora, en nuestros días, agravado por las condiciones históricas de la sociedad y de la familia. Se refiere después al ambiente educativo de la Iglesia, en toda su vitalidad, en su liturgia, en sus obras y en sus instituciones. Y, por último, se refiere al ambiente social de la escuela, que puede ser institución del Estado, pero éste debe evitar los daños de la escuela laica o neutra y no menos los de la escuela mixta, aun en los países divididos en varias confesiones religiosas.

La Encíclica explica después la parte que corresponde a la Acción Católica en la escuela, las dotes necesarias en una escuela verdaderamente católica, la formación de buenos maestros y otras cuestiones parecidas, en oposición al mundo y sus peligros, tales como las lecturas, las conferencias, los espectáculos provocativos, etcétera, contra los que hay que vigilar con todo cuidado a los jóvenes.

El fin y la forma propia de la educación cristiana es la adecuada formación del verdadero hombre cristiano, que es el solo verdadero y completo hombre de carácter. El cual se porta siempre consecuentemente, según la recta razón, iluminada por la fe y por el ejemplo de Jesucristo, modelo y, al mismo tiempo, Maestro divino.

El verdadero cristiano, fruto de la cristiana educación, es, por lo mismo, el hombre más perfecto y más útil a la sociedad.

La Encíclica termina con unas magníficas palabras de San Agustín sobre la misión educadora de la Iglesia.



JEROMIN

REVISTA INFANTIL SEMANAL

:-: Deleita sin peligro para la inocencia :-:

Infunde instrucción, moral y amor a España

:-: Es indispensable en todos los hogares :-:

De venta en el Kiosco de la Acción Católica

:-: :-: de la Mujer.—Plaza Mayor :-: :-:

PRECIO DIEZ CENTIMOS

Verdades que debemos meditar

Es deber de los católicos sostener la buena prensa; no sólo retirando todo su favor a la mala, sino concurriendo directamente cada uno a la medida de sus fuerzas, a proporcionar medios de vida y de engrandecimiento a la buena.

*
**

Se hace cada día más necesaria la campaña activísima contra la mala prensa y la cooperación decidida de todos los buenos católicos en favor de la buena prensa.

*
**

Es realmente inexplicable la indiferencia que se observa en los católicos de nuestros días, ante un problema tan grave que viene preocupando fundadamente a cuantos con justeza aprecian la situación actual.

El Cardenal Primado

*
**

No hay fe ni virtud que resista a la lectura del libro y del periódico malo.

*
**

Los destrozos espantables de la gran guerra, son poca cosa, comparados con las ruinas espirituales que va sembrando la prensa mala y los explosivos y proyectiles que lanza el mal periódico, contra la salud moral de los redimidos por Jesucristo, son de mayor calibre y más horrendo que los que ha creado el genio destructor de la guerra. Los cañones, ciertamente, han matado muchos cuerpos; el cañón de la pluma suele matar las almas.

Mújica, Obispo de Vitoria

*
**

Si oís a alguno blasfemar cuando paséis por la calle, lo debéis reprender, y si es persona que depende de vosotros, castigarlo si es menester. (San Juan Crisóstomo.)

*
**

Muchos siguen a Jesús hasta el partir el pan, mas pocos hasta beber el cáliz de la pasión.—(Kempis).

Ejemplos de la Virgen

EL DIA DEL DESASTRE NAVAL DE SANTIAGO DE CUBA

Uno de los oficiales de la dotación del *Colón*, que salvaron sus vidas en la lúgubre tragedia naval del 3 de julio de 1898. cuando la escuadra española, obedeciendo a órdenes superiores salió de Santiago de Cuba, para ser deshecha por los barcos americanos, tiene un recuerdo de esta jornada que venera él y su cristiana familia como verdadera religión.

El oficial, hoy Jefe de alta graduación en la marina, había comprado durante un viaje a Roma una porcelana artística, donde con exquisito primor se había pintado una imagen de la Virgen. Como era un verdadero amante del arte y la Virgen aquella era una obra artística la llevaba siempre consigo en su caramote, para rezarle con fervor, porque es además un buen cristiano.

Ya debió, según él, a la intercesión de la Virgen y a las oraciones que le rezaba el que, habiendo sido destinado al crucero *Princesa de Asturias*, por causas imprevistas se le variase el destino, mandándole al *Colón*. Ya sabemos que el *Princesa de Asturias* se perdió al volver de Marruecos en su primer viaje sin que se volviera a saber nada de su dotación.

En el *Colón* hizo a las órdenes del almirante Cervera, como Jefe de la escuadra y a las de Díaz Moren como comandante del barco su viaje a Santiago de Cuba: fué este oficial uno de los que comulgaron "por viático", al salir de Cabo Verde o con frase gráfica del Almirante "refrendaron sus pasaportes para el cielo".

Llevaba en su camarote en el *Colón* la hermosa imagen de la Virgen, a quien rezaba todas las noches para que le sacase a salvo de aquella aventura tan quijotesca como peligrosa, en que les había embarcado el Gobierno español.

Al salir de Santiago, la mañana del 3 de julio, ya sabemos que el *Colón*, por su buen andar, se puso pronto a salvo de la persecución enemiga. Todos los del barco creyeron que estaban ya fuera de peligro, cuando el carbón faltó, con esta falta disminuyó la velocidad de la máquina y los barcos norteamericanos le comenzaron a cañonear, siguiéndole a los alcances.

El oficial volvió a tomar su puesto en el sitio de combate; pero antes entró en su camarote y rezó una salve a la Virgen delante de la hermosa porcelana, rogándole que fuese para él su estrella del Mar.

Apenas había salido del camarote, cuando una granada enemiga, horadando la coraza del buque, penetró en el camarote y fué a dar en la pared opuesta, haciendo explosión.

No dejó sano nada de lo que allí había: espejo, lavabo, cuadros, todo quedó hecho añicos, todo, menos la imagen de la Virgen, que quedó intacta: y ¡cosa extraordinaria!, el cuadrito a impulsos de la granada, no hizo más que dar la vuelta y la imagen quedó mirando a la pared, como si hubiese vuelto horrorizada su divino rostro.

La tripulación heroica del *Colón*, fué hecha prisionera y el oficial se llevó al destierro de Annápolis su cuadrito, rogando todos los días a la Virgen que le volviera sano y salvo al seno de la familia.

Esta le lloró y encomendó al señor como muerto, durante el destierro, porque el nombre del oficial vino entre la lista de los perecidos en el combate.

La primera noticia que tuvieron sus padres de que vivía su hijo, fué el verle aparecer con la hermosa imagen de la Virgen, para él, la verdadera Estrella del Mar.

Este oficial ocupa hoy un cargo elevado en la Marina Española, y el cuadrito de la Virgen recibe cariñoso culto en su casa, en la Ciudad Lineal, en Madrid.

UN MARINO

(De *La Estrella del Mar*.)

Avisos espirituales

DEL VENERABLE P. FR. MARTIN BELZURICE, FRANCISCANO

- 1.º El alma que no anduviere ocupada interiormente, huyendo de toda ociosidad y conversación vana, nunca verá lleno su corazón de dulcedumbre.
- 2.º Sólo Dios conoce los secretos que hay encerrados en cada alma.
- 3.º Pero a quien Dios ama, descubre sus secretos.
- 4.º Así como el aurora anuncia el día por la luz que participa del sol, así un alma anuncia al hombre el bien, por la luz que participa de Dios.

5.º Si conociéramos bien lo que somos, es cierto que volaríamos más ligeros al bien.

6.º Considera que la fuente donde nacen todos los bienes es Dios, y no te detendrás en charquillos.

7.º El que ora en la casa de Dios, ha de despojar el corazón de las criaturas y sólo buscar su gloria.

8.º Huye todo pensamiento y palabra ociosa, porque destruirán tu corazón y te robarán el tesoro.

9.º Acuérdate de las mercedes tantas que Dios te ha hecho, que si las hubiera hecho a otro, fuera mejor que tú.

10. No quieras gloria ni contento en este mundo, que no venga registrado por la mano de Dios.

11. Uno de los mayores servicios que en esta vida podemos hacerle a Dios, es esperarle en la tribulación.

12. Si te vieres en trabajos pide a Dios favor y no te quejes al mundo, pues Cristo en los suyos no se quejó, sino al Padre.

13. Todo nuestro mal está en no dejar obrar a Dios, entendiendo que somos nada; y que ésta le mueve a compadecerse de nosotros.

14. No hace el Señor mercedes particulares a un alma, para que con la humildad falsa las deseche, sino para que las agradezca y estime.

15. Aunque te parezca que en muchos años no has aprovechado en virtud, no desmayes, que lo que es negado a un alma en muchos años, lo suele el Señor dar en un punto.

16. Cuanto más fiel y sin interés pelea el soldado tanto es más gloriosa la victoria.

Almanaque Popular de Cultura Religiosa para 1930

Hemos recibido este bonito e interesante Almanaque, que publica en Madrid el Presbítero don Tomás Ruiz del Rey, cada año más mejorado. Este, que es el cuarto de su publicación, se halla ilustrado con fotograbados y artículos de interés.

Se vende en todas las librerías católicas a una peseta.

Su autor lo remite franco de porte a quien le envíe cuatro sellos de 25 céntimos, a Chamartín de la Rosa, Madrid.

Teatros - Cine - Novelas

CRITICA TEATRAL

Pequeñeces.—Adaptación escénica de la famosa novela del padre Luis Coloma, por el barón de Mora y don Jaime Salas.

Han tropezado los adaptadores con la enorme dificultad con que tropezará el que quiera hacer síntesis teatral, que en esto consiste la adaptación de una obra tan llena, tan compleja, tan varia de interés, de emociones, de estudio y de observancia, como esta magnífica novela, que es nada menos que espejo de una época, no sólo espejo de modalidades exteriores, sino de concepto de pensamiento, de medio social, de todo lo que necesita una novela para que al correr del tiempo vaya afirmando y realzando su valer de novela histórica.

Nada hay en *Pequeñeces* falto de interés y cuando el interés no está en el asunto, en la escena o en el personaje, está en la sutil palabra, en la fina observación, en el rasgo delicado, en el espíritu del P. Coloma, siempre presente en su obra.

En el teatro el autor no actúa, el espíritu del P. Coloma, ha tenido que desaparecer, queda sólo lo objetivo y esta falta desazona a los que gustamos de él.

Sin embargo, la labor de los adaptadores no ha sido desafortunada, hay acierto en el enlace teatral de las escenas; lo que aparece ante el espectador es una comedia, con alguna que otra inexperiencia, los tipos son facsímiles de los formidables retratos del autor y, por último, y lo consignamos como acierto indudable, hasta se hace presente el espíritu del P. Coloma, en unas duras y solemnes palabras condenatorias, no sólo de un duelo, sino de todo un concepto social. (*Azul.*)

Los medios seres.—Comedia de don Ramón Gómez de la Serna.

El teatro con sus aplausos y sus ganancias, ejerce unas atracciones fascinadoras sobre los hombres de letras que en estudios y novelas han demostrado su talento. Pero, para hacer teatro hace falta sentido teatral, un don como otro cualquiera, independiente del talento y que no siempre lo acompaña: conscientes de esto, muchos novelistas abordan el teatro, como de soslayo, amparándose en la extravagancia y en el modernismo, creyendo que esto les permite hacer teatro sin teatralidad.

Este es el caso de Gómez de la Serna, que no ha sentido el teatro, ni ha encontrado el verdadero concepto moderno

Un asunto que empieza en la manoseada situación de drama sucio psicológico, de mujer que siente ansias de emociones, inquietudes y deseos, para caer al fin en el más sucio desenlace, aun de vaudeville, con adulterio por partida doble.

La modernidad consiste en un diálogo incongruente, retorcido, conceptuoso de locos, en plasmar a los seres incompletos pintándoles medio lado negro, efecto desagradable y monótono y en personificar pensamientos y efectos, modernidad que ya se hacía en los Ministerios de la Edad Media. (*Verde*).

Volpone.—Adaptaciones de la comedia de Ben Jonson.

Súbitamente se ha puesto de moda el autor contemporáneo de Shakespeare; con diferencia de un día se han estrenado en dos teatros dos versiones modernas de la antigua obra y aún queda inédita otras más.

Los autores tan celosos de sus derechos, no extreman el respeto hacia los clásicos: en vez de limitarse a enmendar las deficiencias escénicas propias de la época en que escribieron para hacerlos asequibles a un público actual, se entran con desenfado por el pensamiento del autor, modifican el asunto y cambian el desenlace con lo que la adaptación se convierte en colaboración con la que acaso no estaría conforme el verdadero autor si pudiera hablar.

Ben Jonson, escribía en una época en que el teatro era escuela de costumbres: combate la codicia y el egoísmo y las condena con tal eficacia, que castiga a todos los tentadores de ella. En las adaptaciones se ha variado la extensión del castigo. Queda con todo íntegra la idea moral, sana y plausible: no es a pesar de ello obra para todo el mundo, porque eso sí, todos los adaptadores han respetado la crudeza de frase y la libertad de expresión, propias de la época en que se escribió la comedia. (*Verde*).

Pájaro sin alas.—Comedia de don Manuel Linares Rivas.

Nuevamente sale a la escena, aquella muchacha tan conocida de todos, pueblerina, soñadora, con inteligencia y educación superior al medio que le rodea y que aspira a salir de ella, conocer el mundo y gustar sus placeres.

Sólo que ahora se nos presenta más amanerada, marisabidilla y redicha que siempre y sobre todo más insustancial y más coqueta, empeñada en hacer drama profundo de lo que no pasan de ser imaginaciones desordenadas.

Como todos le aconsejan, pero nadie acierta a fundar sus consejos en razones fundamentales de deber, de resignación, de volun-

tad de Dios, la pobre muchacha no se convence y sufre mucho ¡Qué lástima de que no se le ocurra hablarle en este sentido al pobre cura, tonto y bonachón, que no sirve más que para hacer una escena que huelga por completo!

No es inmoral la obra, pero deprime la falta de espiritualidad, que se advierte en ella. (*Azul*).

Noche de verbena.—Sainete de don Luis de Vargas, música del maestro Vives.

Arranca en el primer acto, una comedia final y jugosa del género natural y simpático en que tan justamente ha destacado este autor, pero la obsesión de dar ocasiones de lucimiento al ilustrado maestro le desconcierta, le obliga a interrumpir la acción, a hacer sinuosa la línea del asunto, hasta olvidar su técnica y la obra degenera poco a poco, en una agrupación de cosas inconexas y deshilvanadas.

Es lástima, porque, aquí hay también una cabecita femenina exaltada, a la que castiga un desengaño del que se desprende una sana lección expuesta con la limpieza moral de que hace gala en sus obras Luis de Vargas.

El maestro Vives se ha contentado con mostrarse tan gran músico como es, en dos o tres momentos, después naufraga en su propia música, prodigada tan sin tasa, en cantidad y extensión, que fatiga y desconcierta. (*Azul*).

El cuatrigémino.—Farsa de los señores Muñoz Seca y Pérez Fernández.

De tal manera se va pervirtiendo el sentido puro del teatro, que cada vez es más frecuente el caso del autor que al tropezar por casualidad con un asunto que pudiera servir para dar en una comedia por lo menos el concepto de escuela de costumbres, andan preocupados, indecisos sin saber qué hacer hasta que toman la resolución de teatralizarlo de cualquier manera, según la desatentadora modalidad actual que lleva a la escena el vicio o la maldad, no para enseñar a combatirla y a vencerla, sino sencillamente como espectáculo gracioso.

Así esta comedia que pudo servir sin perder nada de su gracia y desde luego, ganando mucho en dignidad para combatir las codicias, fraudes y engaños que la ambición crea en torno a un invento científico y para exaltar la honradez de un hombre recto y desprendido, sirve únicamente para hilvanar una serie de escenas grotescas sin verosimilitud y hasta sin teatralidad, donde la gracia

deriva hacia lo grotesco y lo chabacano se pierde totalmente. Y como siempre, en torno de los vicios y las mentiras que se ofrecen como espectáculo, ¡para hacer reír! surgen miserias nuevas, engaños, venganzas y lascivias para terminar brusca y toscamente en un perdón general, que por impensado y ridículo ni siquiera crea ideas de generosidad sino de simpleza y de poquedad de espíritus.

Como a la dignidad artística y literaria se renuncia prácticamente en el momento en que de un asunto limpio se da en lo grotesco, nada queda de la obra, sino un conjunto desdichado de frases y chistes no todo limpios y algunos de la grosería más reprochable. (*Verde*).

—¿Qué dá usted por el Conde?—Juguete cómico de don Antonio Paso y don Emilio Sáez.

De los tres o cuatro procedimientos que desde hace medio siglo se emplean para hacer juguetes cómicos, se han acogido los autores a aquél tan socorrido, que se reduce a colocar a personajes que se han conocido en un medio irregular frente a frente en otro ambiente donde les es preciso disimular su conocimiento anterior.

El medio irregular en este juguete, es demasiado irregular: el aspecto moral de los personajes es desolador: no hay entre todos los de la obra, uno que tenga la más remota noción de lo que es decencia, ninguno conoce a la moral ni por el forro: mentiras, estafas, liviandades, adulterios, afán desmedido de dinero... En suma, que hay que tratar con muy mala gente a cambio de sonreír unas cuantas veces ante los guías, por amor de las situaciones. (*Verde*).

La hermana San Sulpicio.—Escenificación de la novela de don Armando Palacios Valdés, por León Ernesto.

Literariamente, la escenificación no puede ser más desdichada. León Ernesto no ha visto de teatral en la novela más que el hilo escueto de la acción, todos los demás valores se pierden y pocas novelas habrá que tenga aspectos más teatrales en tipos, escenas y visiones de ambiente que ésta.

El procedimiento teatral, es tímido y torpe: no se atrece el adaptador a ofrecer de modo plástico en forma de acción e incorporados al asunto los antecedentes necesarios: escenifica un episodio y antes de llegar a él, tienen los autores que hacer un relato casi literal, fatigoso como una lección aprendida de memoria de cuanto dice el libro para justificar el encuentro de los personajes

y la situación en que se hallan y se hace patente el desconocimiento teatral del autor, que no se ha dado cuenta de que con una escena, con una frase y hasta con un gesto, se suplen en el teatro, ésta es su fuerza y su maravillosa eficacia, páginas y hasta capítulos enteros.

Desde el punto de vista moral, no merece la adaptación objeciones graves, incluso están salvados los escollos que ofrece la novela; otro ejemplo del poder de la plástica teatral, porque las atenuaciones del autor aparecen con más relieves. La situación libre de la hermana, que lo mismo puede renovar sus votos que volver al mundo, está perfectamente clara; en cambio, el tipo de don Oscar pierde toda su fuerte personalidad y queda convertido en el clásico *beato* de obra anticlerical, con todas sus perfidias e hipocresías toscas y manoseadas: la escena de la puerta del convento, es francamente mitinesca con un sentido grotesco, que ni siquiera es peligroso. (*Azul*).

La campana rota.—Zarzuela de don José Tellaeche, música del maestro Obradors.

Arranca el asunto de una fábula inconsistente y tan infantil, que no puede engendrar en momento alguno el interés que es el resorte de la emoción teatral y en ningún género, tanto como en la zarzuela donde otros intereses, tales como observación, profundidad y pensamiento, no pueden tener desarrollo amplio.

No comparte el público las emociones de los personajes y en ocasiones siente por ellos la conmiseración que una persona inteligente experimenta ante personas de pocos alcances, temerosas y preocupadas por cosas y problemas que sobre no tener gran trascendencia, se están viendo resueltas.

Sobre todo esto está, además, la torpeza del desarrollo escénico, pernicioso y titubeante. Agrada la corrección del autor en todo momento, el cuidado con que relata una tradición, base del asunto que pudiera ser escabrosa, en manos no tan pulcras como las del señor Tellaeche y la limpieza y el buen gusto con que se ha huído de toda palabra malsonante.

El maestro Obradors, demuestra ser un excelente músico en cuanto al dominio técnico, suelto, fácil, digno y conocedor admirable de la orquesta, le falta, en cambio, inspiración metódica, originalidad. El hecho de desarrollarse la acción en Rusia, le lleva a coincidir en demasiadas ocasiones con Borodin, Riusky, Balakiref y otros maestros de aquel país. (*Azul*).

“Estudiantes y modistillas”.—Sainete de don Antonio Casero.

Más que una obra de conjunto ha hecho el señor Casero una serie de Cuadros, influido por la técnica cinematográfica, ya que el asunto fué pensado para película. No ha podido el autor ensamblar estos cuadros en la escena, porque le falta la agilidad y la variedad del cine.

Es así el desarrollo torpe y desigual, los personajes se confunden, porque no destacan con la debida gradación, el sentimentalismo, fácil y la elegía sobre el Madrid del pasado, asoman con frecuencia pero sobre estos defectos está el diálogo ágil y natural y la visión aislada de algunas escenas animadas y teatrales.

Es grato en esta obra, su limpieza moral.

Hasta las escenas que pudieran ser peligrosas, están tratadas correctamente. Se condena el vicio, se exalta el deber y hasta en las más jaraneras escenas de estudiantina, se observa una simpática pulcritud. (*Azul*).

“La Lola se va a los Puertos”.—Comedia de don Antonio y don Manuel Machado.

Comedia de poetas andaluces que han sabido profundizar muy sutilmente en el alma de su tierra, hasta dar con matices delicadísimos.

El ansia de exponer todos o muchos de estos matices para adornar con ellos el personaje central, lo hacen un tanto complicado y por lo mismo, confuso, y esta confusión destaca más por la nitidez y la artística simplicidad de un personaje de la obra, de valor secundario que se superpone a la protagonista.

Lo más importante de la obra, es su valor poético. Los señores Machado, exponen su concepto, que es el concepto clásico del valor del verso en el teatro, medio y no fin, instrumento para profundizar y ennoblecer la expresión y darle fuerza, delicadeza y armonía.

La idea general de la obra, es moralmente correcta: a veces la frase es cruda, otras excesivamente apasionada y no por todos los pensamientos limpios. Una rivalidad entre padre e hijo, es inadmisible y reprobable sobre que resulta agria, enconada e irrespetuosa: la conversión de un juerguista, está pintada de manera falsa y con tal exageración, que equivale a una burla. (*Roja*).

“El Murciélago”.—Comedia policíaca de Mary Roberts Reinhardt.

Una vuelta inocentona a la antigua lucha entre el detective a la americana, con el malhechor ingenioso, calculador y frío con las

inevitables torpezas y habilidades, alternando por ambas partes con la mira de que la curiosidad, ya que no el interés, no decaigan.

Sobre este fondo, las novedades parciales, no llegan a destacar, un personaje más o menos, unas circunstancias que contribuyan a producir temor o a complicar la trama, poco pueden influir en el concepto total de la obra.

Lo simpático de este género, es casi siempre su perfecta inocuidad y en este aspecto *El Murciélago*, merece todos los aplausos. (*Blanca*).

CRITICA CINEMATOGRAFICA

La Midinette Neoyorkina.—ROJA.—Se trata de una revista frívola, cuya acción se desenvuelve en un ambiente sentimental.

Aunque no abunda tanto el exhibicionismo como en otras similares, no por eso deja de tener sus mismos defectos. Hay frivolidades más que suficientes y escenas atrevidas, de poca ropa, para considerar a esta película poco apta para la juventud.

Hambre de amor.—AZUL.—La tesis es moralmente digna y está muy bien definida en la comedia, cuyos lances son movidos, finos y graciosos. No deja de ser entretenida. La interpretación es esmerada y selecta. Por lo demás, no pondríamos sino los reparos de costumbre: las escenas pasionales en que ya es tópico el cine americano.

El Vértigo.—AZUL.—Se trata de una sátira contra los excesos de velocidad tan característicos en nuestros tiempos. La caricatura resulta demasiado hiperbólica, pero la obra está representada, aparte de estas exageraciones, con mucha viveza e interés, y llega a ser amena y entretenida. Anotemos, sin embargo, alguna escenita de siempre.

El suceso de anoche.—ROJA.—Con pena volvemos a insistir y a lamentar que es un defecto ya clásico en toda producción española el sacar a relucir de una manera o de otra la torería, como si en España no hubiera más asuntos para la explotación cinematográfica que el eterno taurino. "El Suceso de anoche" es una película hecha para la galería: demasiado tipismo, demasiado folletín. Desde el punto de vista técnico, la película tiene errores sensibles, deficiencias fotográficas y es toda bastante pobre. Moralmente, toda vez que en España nuestro cine puede ser muy bien moral sin que le falten amenidad y entretenimiento, pues hay cien mil asuntos en la Historia, en la tradición y en la vida y costumbres actuales.

que perfectamente se trasladan a la pantalla dentro de las más sanas normas morales, la película que comentamos deja mucho que desear. Revuelve los bajos fondos sociales y resulta peligrosa.

Icaros.—ROJA.—Como indica su nombre simbólico, es una película de aviación. Artísticamente, después de tantas obras sobre el mismo tema, no ofrece grandes novedades. No por esto negamos la belleza de su exhibicionismo aéreo, que interesa y entretiene. Por lo demás en su asunto, la película es simpática y humana. Pero si hemos de censurar moralmente algunas escenas, entre ellas una de playa, que ni resultan dignas ni en consonancia con la tesis y el desenvolvimiento general de la película.

Alejandro Magno.—ROJA.—Película vulgar, de comicidad ya muy explotada: las hazañas del pueblerino que llega a la ciudad. Reprobamos las escenas de costumbre.

Sábado inglés.—ROJA.—Moralmente es más reprobable que la anterior. Se acentúa demasiado la inmoralidad de los lances, de suerte, que aunque al final aparezca claro un sentido de ejemplaridad, el mal efecto supera bastante al que produce ese desenlace y, por lo tanto, es una película peligrosa.

Cuatro plumas.—AZUL.—La película es de una limpieza moral completa. Su tesis es dignísima y ejemplar. Artísticamente, sin negar algunos defectos de realización, es episódica y eminentemente cinematográfica. Abundan las bellas perspectivas y las escenas emocionantes, y en conjunto se puede decir que es una de las películas más recomendables de toda la temporada.

El gordo de Navidad.—ROJA.—Nos encontramos ante otra película española, en la que si hay algo que elogiar la elección del asunto, la preocupación de acumular demasiado material cinematográfico, la hace adolecer de excesiva materia cinematográfica y de pobreza de ambiente. El cuadro del sorteo, alcanza gran interés. Por lo demás, la película resulta exigua de rapidez cinematográfica y hasta existen algunas escenas inconvenientes que pudieran perfectamente haberse evitado, sin que la cinta perdiera el fondo esencia de su asunto. Por lo demás, la labor de interpretación, es acertada.

Trafalgar.—ROJA FUERTE.—Es, sencillamente, una adaptación de la novela de BaBrrington. Moralmente no se salva la película ni por ser un reflejo histórico ni siquiera por el gran sentido artístico que preside su realización. La película está toda pendiente de un

amor doblemente adúltero, que es tanto más peligroso cuanto se ofrece en la película con la falsa sanción de un hecho histórico y con los atractivos de una excelente dirección artística y de una no menor esmerada interpretación. Técnicamente es irreprochable, pero sobre todo destaca y hiere al espectador su franca inmoralidad.

La dama misteriosa.—ROJA FUERTE.—Es en suma esta cinta una reproducción adaptada, claro que con ambiente distinto y con detalles accidentales bien diferentes de la ópera *Tosca*. Desde luego, no hay que decir que artísticamente lleva gran ventaja en muchos aspectos en relación con la famosa ópera italiana. Prescindiendo de matices expresivos magníficos entre los que, sin embargo, se mezclan algunos descuidos extraños, predomina en la acción lenta y tumultuosa un constante sentido inmoral que no salva ni el desenlace armónico ni la espléndida actuación de los actores.

Barrio latino.—VERDE.—La cinta sin tener un fondo abiertamente inmoral, prodiga las crudezas y escabrosidades hasta tal punto, que llega a ser inmoral en multitud de matices. Hay una carnavalesca estudiantil, una seducción erótica adúltera y un ambiente de despreocupación en la tan preconizada bohemia del barrio latino, que no falta en la película, que la hacen rechazable, a pesar de ser artística y técnicamente una verdadera maravilla.

El amor y el diablo.—ROJA.—El asunto es bien pobre y vulgar, siquiera aparezca la situación de darle prestancia el ambiente artístico de Venecia. Por lo demás, es una película de celos, de venganzas, hasta de asesinatos, sin más viso de tragedia que una trivialidad de folletín, no exenta de las situaciones demasiado realistas que hieren también la moral.

Obsesión.—ROJA.—Pudiera decirse de esta película en líneas generales, lo mismo que de la anterior. Un folletón vulgar que no salva artísticamente ni las prodigalidades escénicas, ni el tecnicismo cinematográfico rico y esmerado. De ambiente parisino, abundan las frivolidades de costumbre y el desenlace, es brusco y sin virtualidad alguna.

La máscara de hierro.—ROJA.—Es una exhibición de los *Tres Mosqueteros*. Desde luego, hay que reconocer como películas mayores, aciertos que la cinta romántica, trivial, del mismo asunto que anda circulando hace ya algunos años. Artísticamente, no le faltan ni esplendor en las escenas, ni fastuosidad, ni lujo, ni ampulosidad dramática, ni escenas vibrantes y patéticas. Para ser ar-

tística, no le falta tampoco cierta dignidad equilibrada en la pintura de los personajes, algunos de ellos tan debatidos y falseados en otras películas como el Cardenal Richelieu. Pero, también se advierte que hay mucho de artificio escénico, un ansia de novedad en la adaptación de la famosa novela, un retorcimiento de sus partes esenciales para dar mayor cabida a la agilidad y destreza de Douglas Fairbanks, que es en suma, lo que llega verdaderamente a interesar en la película, más que su propio ingenuo y casi infantil.

Moralmente, conviene señalar algunas escenas un poco dudosas, si bien es perfectamente visible, casi toda la película.

A las órdenes de su Alteza.—ROJA FUERTE.—Es cierto que un desenlace digno y moral, salva una situación cruda y escabrosa, pero, queda mucho en la fantasía del espectador, la vibración de esas escenas que afectan a la dignidad del matrimonio con los conocidos medios que utiliza el cine americano para justificar tales desmanes: pintar un tipo de marido despótico y olvidado de su mujer para dar así más razón a los amores de la esposa con galanes heroicos y distinguidos.

El rescate.—ROJA.—No faltan tampoco en esta película, las escenas americanas de rigor, que aquí acentúan su fogosidad y voluptuosidad, insistiéndose de tal manera en primeros planos interminables, que se olvida casi el asunto de la cinta y adquiere el espectador una sensación de pesadez, de agotamiento. No hay que decir que no tiene el menor interés artístico esta película, que por otra parte, por sus medios técnicos, por los buenos artistas que la interpretan y por su mismo asunto, podría haber sido una gran superproducción.

Yo quiero un millonario—ROJA.—Surge aquí de nuevo el tema tan repetido ya hasta la saciedad en el cine, de la modistilla o empleada, que echa el anzuelo a un millonario. Nos encontramos pues con una película más del género frívolo y en ese ambiente no son de extrañar abundantes escenas de playa, natación y situaciones eróticas. Moralmente, por completo reprobable.

La bestia del mar.—AZUL.—Salvo una pigerísima escena de poca ropa, la película es casi BLANCA. No quiere esto decir, que sea artística y mucho menos que responda a título tan orondo tras el que se adivina una película de aventuras o de piratería. La acción es sencillísima y la cinta deja en conjunto, la impresión de poca cosa.

Los dos gemelos.—ROJA.—Película cómica, vibrante, movida, pero con situaciones equívocas y escenas demasiado atrevidas.

Su perro.—BLANCA.—Expónese en ella toda la ya sabida teoría de la fidelidad y amistad de esos animales y aunque no deja de resultar curiosa, en muchos momentos, resulta pesado el panegírico constante de la lealtad de los canes. Moralmente, es irreprochable.

Matrimonios secretos.—ROJA.—Otra película cómica por el estilo de *Los dos gemelos*, en la que bajo un pretexto de comedia se exponen lances demasiado atrevidos sobre el matrimonio. Si bien hay que hacer notar que el desenlace es moral y armónico.

Sombras blancas.—ROJA.—Es uno de los mayores prodigios técnicos del momento cinematográfico actual. Escenas hay como la de la tempestad, de una sublimidad aterradora, que aún acentúa más la sonoridad y la de la pesca de perlas en los mares de la Polinesia, que es bellísima sobre toda ponderación.

La película por lo demás, tiene un argumento no muy original y en el desarrollo dramático de los tipos, hay muchas ingenuidades. Sin embargo, dentro de ese mismo dramatismo, hay tres escenas magistrales: la muerte del robusto pescador de madreperlas, el niño casi ahogado que vuelve a la vida y la muerte trágica del protagonista en una choza humilde. No podemos dejar de mencionar las escenas de siempre que aquí se hacen más realistas en el ambiente de población salvaje en que se desarrolla la película.

Despertar.—ROJA.—He aquí de conjunto, la película más genial y maravillosa de esta quincena cinematográfica. En *Despertar*, todo es magnífico: el asunto, la interpretación, la técnica, la misma moral, puesto que queda salvada en un desenlace nobilísimo, la sonoridad que alcanza gran valor en algunos momentos. Dos tesis morales se sustentan, entre lances de cruda pasión: el triunfo de la inocencia sobre la seducción, y el triunfo de la nobleza, de la generosidad sobre los celos y el odio. Es decir, subimos de color a esta película, porque en la trama de su argumento es fuerte, cruda, impresionante, pero la recomendamos a las personas formadas y discretas. Si todas las modernas películas por muy escabrosas que fueran (aquí no negamos algunos lances que pudieran haberse suprimido), tuvieran la grandeza y dignidad moral de *Despertar*, muy otro sería el cinematógrafo en su finalidad artística y moralizadora. En *Despertar*, las mismas escenas amorosas impresionan de modo distinto y en las que presiden el desenlace, hay una elevación sublime. Antes tenemos el encuentro patético de los que se amaron un día, el tenien-

te y la ya novicia, próxima a profesar. La escena en un cuadro de decoración suntuoso, está realizada por la música sonora del *Ave María* de Gounod que entonan desde lejos las monjas. Los intérpretes de aquélla ponen toda su emoción. Repetimos, pues, que la película es grandiosa por todos conceptos sin negar que por su crudeza general y por algunos lances aislados no resulta del todo conveniente para gente joven.

NOVELAS ESPAÑOLAS

La noche inolvidable, por Pujol.—*Roja*.—Pertenece a ese género de obras tan en boga actualmente, en la que se parte de un error inicial, al que se quiere dar apariencia de generosidad y sacrificio, y al que mientras más se le adorna, más patente queda la equivocación de origen. Una complicidad de un crimen crea un lazo que se quiere hacer romántico entre un hombre y una mujer, con su poquito de sacrificio y todo, que hace más pérfido el error fundamental.

El evangelio del amor, por Gómez Carrillo.—*Negra*.—Dejando a un lado las cualidades literarias de escritor indiscutiblemente notables de Gómez Carrillo, que principalmente destacó en sus ensayos y artículos periodísticos, y a las que dió gran realce su vida fecunda en anecdotario romántico, esta novela es totalmente inmoral y de tesis impía y anticatólica, a pesar de la hipérbole de elogios que mereció al publicarse en toda la prensa liberal y de izquierda.

Blanco en azul, por Azorín.—*Roja*.—Es una colección de cuentos. Los hay de todos colores; como van unidos, señalamos el color del más llamativo. Ideología fluctuante, que cede con demasiada facilidad a la impresión del momento y su propósito no logro de preciosismo, en el que se escurren defectos gramaticales de bulto, dan un empaque de tiesura y afectación que, ésta sí, que es genial en todos los cuentos, sean del color que sean.

NOVELAS FRANCESAS

Années de aventures, por Alfred Capus.—*Roja*.—Es esta obra como la mayoría de este autor reprehensible moralmente, no porque tenga un propósito inmoral o al menos frívolo, sino porque el ambiente y las incidencias lo provocan. Alfred Capus, hombre de vida agitada que fué periodista, novelista, autor dramático, miembro de la Academia francesa y director político de *Figaro*, nos cuenta en esta novela con dejo romántico y de aventura, las peripecias de la vida bohemia de los estuدياتes de su época. Hay amenidad y gra-

cia, pero el tema de suyo gastado, incurre en las atrevidas escenas, de las que no sale muy bien parada la moral.

Enriche Champly.—*Todas verdes*.—Tal calificación merecen en suma todas las publicaciones de este periodista y novelista francés. No vale la pena detenerse en el análisis detallado de sus diez novelas francamente inmorales.

Felicien Charpseur.—*Todas verdes*.—Como muy bien ha dicho recientemente un concienzudo y afamado crítico francés, es uno de los novelistas más atrevidos de nuestros tiempos. Llega a la obscenidad y es totalmente pornográfico y rechazable.

Roland Charmy.—*Todas verdes y negras*.—Todas las obras de Charmy, tienen uno de estos dos colores y algunas los dos juntos. Además, de gozarse el autor en presentar escenas del más bajo realismo, blasona de impío y anticlerical. No obstante, la simpatía que ha disfrutado de Víctor Margueritte, artísticamente, es además, muy endeble y ni por su estilo, ni por sus proccacidades, merece tan siquiera el nombre de escritor.

NOVELAS ESPAÑOLAS Y AMERICANAS

Sola y única, por Mir.—*Verde*.—Literatura inferior del hombre que cree abordar por primera vez cuestiones y aspectos ya tratados. Cursilería y pretensión, incorrecciones de lenguaje y una mezcla caprichosa de sectarismo y torpezas.

"*El desencanto de Miguel García*", B. Carrión (ecuatoriano).—*Verde*.—Comienza con una pintura feliz del ambiente de Quito. Pero, se derrumba pronto hacia un candoroso conceptismo político, demasiado local para caer luego lamentablemente en la aprobación de un adulterio.

NOVELAS INGLESAS

El país de la bruma, por Conan Doyle.—*Negra*.—Obra de propaganda espiritista. No tiene ni la intensidad, ni el interés, ni la inventiva de las demás obras del autor. Toda la fantasía del creador de Sherlock Holmes, está servilmente supeditada a relatarnos unos cuantos experimentos de espiritismo poco convenientes. Llega la obsesión de Conan Doyle, hasta el extremo de presentarnos desnaturalizados tipos tan formidables como el del doctor Challenger, el felicísimo protagonista de "*El mundo perdido*."

NOVELAS NORTEAMERICANAS

"El Rancho Arroyo Chico", por Peter B. Kyne.—*Azul*.—Es el relato más más interesante de este autor, por cuanto es un cuadro de época, la de 1848-1852, precisamente los instantes de la fiebre de oro de California.

Los tres padrinos.—Por Peter B. Kyne.—*Azul*.—La manera de contar es buena. Puede considerarse como un buen cuento. El escollo, si lo hubiese está en una cosa: el autor no se conforma con salvar un niño que es el objeto principal de su obra, quiere salvar el alma de los tres ladrones. De aquí nace un transcendentalismo religioso demasiado vago, que toma por punto de apoyo ese trato familiar con la Biblia que se gastan muchos protestantes y que sin llegar en este caso a lo concretamente peligroso, deja un regusto de cosa no lograda, de cosa que no debió tocar.

"Un corazón comprensivo".—Por Peter B. Kyne.—*Azul*.—Es simplemente una "noveia de aventuras" o un argumento de película con algunos trucos de inocencia tal, que parece imposible se atreva nadie a usarlos de cara al lector. La obra en suma, no es in-moral y pueden leerla incluso los jóvenes.

Oliver Curwoord.—*El bosque en llamas*.—*Azul*.—Aventuras maravillosas en el Canadá. Descripciones de paisajes de los grandes ríos. Pero por un policía arrojado y ciudadano. También podría considerarse blanca esta novela si una serie de equívocos, puestos adrede para despertar el interés, no vinieran inevitablemente a évo-car adulterios, que aunque luego no resultan verdad, han manchado ya con una sombra la imaginación del que lee.

NOVELAS ITALIANAS

Paola, por R. Sabatini.—*Azul*.—Es Sabatini actualmente el cultivador más interesante de la novela histórica, de concepto romántico. No llega en la originalidad del asunto a los creadores del género. Con frecuencia utiliza materiales ya empleados, pero le gana, en un conocimiento de la época que no se manifiesta en disquisiciones investigatorias, si no en un conocimiento del ambiente que se patentiza en la facilidad con que discurre por los tiempos pasados, y pinta tipos que son verdaderos retratos de época. La acción de "Paola", sucede en Italia: Los románticos amores de una dama por un caballero esforzado y valiente, venido a menos. Quizás el sentimiento de venganza se pinte con fuerza excesiva, pero lo contrarresta la generosidad de los personajes de la fábula.

NOVELAS RUSAS

El mundo hundido, de Schotakowski.—*Roja*.—No es una novela. Es un conjunto de cuadros en los que se pinta unas veces con romántica añoranza, otras con sentido crítico y otras con el deseo de hacer una vocación de ambientes, tipos y costumbres desaparecidos en la revolución rusa. Recuerdos de la brillante corte zarista investigación de las causas de la caída de los Romanoff. En estos cuadros asoma un concepto eslavo y ortodoxo, que choca contra nuestra ideología. En las pinturas populares una predisposición al espiritismo místico y a la hechicería no comprensible para nuestra serenidad occidental. De ejemplar tiene la pintura de las violencias soviéticas que culminan en el trágico relato de la evasión del autor y su familia por Kronstand, hacia Finlandia.

VISITADORAS DE ENFERMAS

Las señoras encargadas de visitar enfermas durante el mes de Febrero, son:

Doña Angeles Jimeno de Sánchez, y doña María Varcárcel de Sagardía, que viven Glorieta, número 12, principal y entresuelo, respectivamente.

“EL DIA DE RETIRO”

por el R. P. Fr. Domingo de Amedo.

LIBRO MUY RECOMENDABLE A LAS SEÑORAS

Se vende en las librerías del Corazón de Jesús, en la de don Antonio Cuesta, Plaza Mayor, 14, y en el kiosco de la Acción Católica de la Mujer, al precio de dos pesetas el ejemplar.

“ EL IDEBATE ”

Es el diario mejor informado, y el que en el hogar puede ponerse sin temores ni remordimientos en manos de los hijos

Leed y suscribiros a “El Debate”, kiosco de la Acción Católica de la Mujer.—Plaza Mayor.

Anuncios gratuitos para las que lo deseen

OFRECEN TRABAJO:

Carmen Castro Corrales, Contable y mecanógrafa. Se ofrece para oficina o comercio. Paseo de Rodríguez San Pedro, letra G.

Encarnación Núñez. Para repaso de ropa blanca. Serranos, número 20.

Piedad Centeno, Maestra. Para educar niños en la ciudad o en el campo. Afueras de Sánchez Ruano, letras J. V.

Isabel Miguel Santos. Para repaso de ropa en su casa y a domicilio, por las tardes y corte en blanco y de prendas exteriores. Serranos, número 1, interior.

María Luisa Martín Gómez, viuda de cuarenta y cinco años. Se ofrece para portera, ama de llaves y repaso de ropa a domicilio. Ramos del Manzano, número 40.

Pilar Domínguez. Para asistenta. Peñuelas de San Blas, núm. 12.

Eduvigis Rivas. Para asistenta y lavado. Barrio de la Prosperidad, calle de San Antonio de la Florida, letras M. S.

Margarita Ledesma. Rúa, número 33, 4.º piso. Para repaso de ropa blanca.

Encarnación Miguel Pérez. Para corte de ropa interior y repaso de ropa a domicilio. Plazuela de San Juan de Sahagún, núm. 5.

Manuela Cordovilla, viuda, de más de 60 años. Se ofrece para recados y compras, calle del Prior, número 19, portería.

Loreto Rincón Palomero. Modista. Se ofrece para coser en su casa y a domicilio. Calle de Oliva, número 7.

Margarita Bautista Hernández. Bordadora en blanco a mano. Plazuela de la Magdalena, número 5.

Isabel Barrado. Ronda de Sancti-Spíritus, número 3. Para reparar ropa y corte en blanco a domicilio.

Bonifacia Ledesma. Corte de prendas interiores y repaso, a domicilio. Rúa, 34, portería.

Aurora Martín. Bordadora a mano en blanco. Calle de la Paz, número 16.

Fermina Mateos. Para lavado y limpieza de habitaciones. Bodegones, número 17.

Dolores Lorenzo Casado. Para lavado y asistenta. Afueras de la Alamedilla. Tejar, letra A.

Carmen Labrador. Modista y costurera a domicilio y en su casa. Calle de la Soledad, número 3.

Candelas Iglesias. Sastra. Plazuela de Santo Tomás, núm. 10.

Aurea García. Corte y confección de prendas interiores y de vestir. Se recomienda con encarecimiento a esta obrera, por estar imposibilitada. Calle de Traviesa, número 20.

Saturnina López. Para cocina, planchado y lavado. Reside en Juzbado (Ledesma). Diríjanse al señor Maestro.

Fermina Mateos. Bodegones, 17. Desea colocarse para limpieza de iglesias u oficinas.

Josefa Martín Juanes. Costurera en blanco, Silencio, núm. 1.

- María del Patrocinio Cerquera. Meléndez, 24. Para asistente.
- Concepción Sánchez Flores. Obispo Jarrín, 16. Para ropa blanca y repaso de ropa a domicilio
- Anastasia Iglesia. Reina, número 14. Modista. Trabaja en su casa y a domicilio.
- Loreto Rincón. Para señorita de compañía. Calle de Oliva, número 12.
- Esperanza Palomero, viuda. Para portería. Calle de Oliva, número 12.
- Victoria Martín. Para repaso de ropa blanca y modista. Trabaja en su casa a domicilio. Los avisos, en la Sastrería de Manzano. San Pablo.
- Simona Bueno, de 48 años. Para servir en casa de poca familia o señora sola. Reside en Villoria (Peñaranda).
- Filomena Bejárago. Sastra. Trabaja en su casa y a domicilio. Calle Garrido Lafuente, número 6.
- Modesta Angeles Esteban. D. Francisco Montejo. Modista, ofrece trabajo en su casa.
- Rufina Perreta, viuda, calle Zamora, número 7, pral. Bordado a máquina. Corte y confección de ropa blanca para señora, caballero y niños. Hace punto de incrustación en toda clases de telas y labores. Da lecciones de todo ello y se ofrece para señora de compañía.
- Julia Jiménez, modista. Trabaja en su casa y a domicilio. Plaza del Mercado, número 11, tercero.
- Julia Monsalve, sastra. Cárcel Nueva, número 4.**
- Agustina Sánchez, para cocina. Plaza de la Magdalena, núm. 3.**
- Lorenza Iglesias. Para señorita de compañía. Ramos del Manzano, número 53.
- Aurora Tejedor Sastre. modista. Trabaja en su domicilio. Plazuela de San Julián, número 3.
- Angel Coca. Arregla sillas de paja, bayón y madera. Plaza del Fuerte, número 5.
- Juana García, sastra. Trabaja en su casa y a domicilio. Plazuela de San Vicente, número 6.
- Benita Oviedo, modista. Trabaja en su domicilio, calle de la Cerca, número 9.
- Ceferina Coca. Se ofrece para cocina. Plazuela del Fuerte, número 5. (Próximo al Hospicio).
- Estefanía Larrea. Para portería. Ramos del Manzano, núm. 53.
- Fermina Mateos, viuda. Para limpieza de iglesias, oficinas, escuelas, etc. Bodegones, número 17.
- Manuela García. Para lavar. San Jerónimo, bajada al muelle de Mirat.
- Teodora Pérez Godoy. Para bordado en blanco a mano. Patio Comedias, número 2, (frente a Bretón).
- Paca Hurtado Martín. Para asistente. Pozo del Campo, núm. 14.
- Esperanza Martín. Para repaso de ropa. Calle de los Mártires, número 12.

Nicolasa Caballero García. Para bordado a máquina. Lecciones en su casa y a domicilio. Calle de la Risa, número 4.

Antonia Navarro. Hace y compone medias a máquina. Serranos, número 27.

Josefa Hernández. Ribera del Puente, núm. 16, para asistenta.

Rosalía Cabezas. Para acompañar señoritas y repaso de ropa a domicilio. Afueras de San Bernardo, número 8.

Carmen y Valentina Silva. Modistas. Trabajan en casa y a domicilio. Azafranal, 25.

Teresa Jiménez viuda, para señora de compañía. Plazuela de la Fuente, número 5, bajo. Se ofrece también para cocina, repaso de ropa y plancha.



SUSCRIBASE
Y PROPAGUE

A LA MIGA DE ORO

ILUSTRACION
CATOLICA

Consagrada desde su fundación al Sagrado Corazón de Jesús y bendecida por Su Santidad Pío X

Es la única revista semanal de actualidades gráficas, propia para las familias que no quieren cooperar con su dinero a la obra desmoralizadora de aquellas ilustraciones que, con perniciosas modernidades, extravían a la juventud y ponen en grave riesgo el candor infantil. Llena sus 36 o más páginas de texto inédito, selecto y ameno, y abundante información gráfica de la actualidad mundial. Dedicada hojas especiales a los niños y a las damas, y tiene abierta una utilísima sección de consultas mutuas entre los lectores. En folletín encuadernable publica novelas y durante el año reparte tricomías propias para encuadernar.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (pago anticipado).—España, año, 25 pesetas; semestre, 13, y trimestre, 7.

La Administración: Apartado 20, Barcelona, facilitará ejemplares de muestra a cuantos deseen conocerla o propagarla e igualmente el kiosco de la Acción Católica de la Mujer. Plaza Mayor. Salamanca

EL PILLAR Y LOS RODES Un tomo en 8.^o con multitud de grabados una peseta Pídase en el kiosco de la Acción Católica. Plaza Mayor

LA LECTURA DOMINICAL

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Organo del Apostolado de la Prensa que se publica en Madrid

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION.—Un año, diez pesetas; medio año, cinco; número suelto, veinte céntimos

En el kiosco de la **Acción Católica de la Mujer**, Plaza Mayor. **Aroo de la escalerilla de Pinto**, se dan números de muestra y se hacen suscripciones

- COLEGIO DE CALATRAVA -

PADRES AGUSTINOS

Primaria elemental.—Primaria superior.—Bachillerato.

EL SIGLO FUTURO **DIARIO CATOLICO**

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Madrid, el número, un mes, 2 pesetas, provincias, un trimestre, 7,50; extranjero (U. P.), un trimestre, 15. Los pagos adelantados

PRECIOS DE VENTA.—Un número de paquete, 0,70 pesetas; un número suelto, 0,10; un número atrasado, 0,15. Los paquetes no han de bajar de cinco números. Los pagos adelantados.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Anuncios, reclamos y anuncios por palabras, a precios convencionales. En 1.^a plana, la línea, 2 pesetas; en 2.^a plana, la línea, 1; en 4.^a plana, la línea, 0,20. Esquelas mortuorias y de aniversario, desde 20 pesetas en adelante

ADMINISTRACION: Apartado 113. Clavel, 11, pral. Tel. 13.124. Madrid

LA FAMILIA REVISTA MENSUAL ILUSTRADA, MORAL, INSTRUCTIVA Y RECREATIVA QUE SE PUBLICA EN BARCELONA

Obra de propaganda de buenas lecturas

Una buena revista hace más bien que cien predicadores. El mal se ahoga con la abundancia del bien

PRECIOS DE SUSCRIPCION: 5 pesetas, al año; número suelto, 45 céntimos. Pida números de muestra en el kiosco de la Acción Católica de la Mujer. Plaza Mayor, Arco de la escalerilla de Pinto. En él se hacen también suscripciones

ROSAS Y ESPINAS REVISTA MENSUAL ILUSTRADA que se publica en Valencia **AMENA, RECREATIVA E INSTRUCTIVA**

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Un año, siete pesetas cincuenta céntimos. Se dan números de muestra y se hacen suscripciones en el Kiosco de la **Acción Católica de la Mujer**, Plaza Mayor, **Arco de la escalerilla Pinto**

Instituto de Higiene "VICTORIA"

Director: DR. IÑIGO MALDONADO

Sueros y vacunas.—Análisis clínicos

SALAMANCA

Calle del Arco, núm. 11.—Tel. núm. 223.—Dirección telegráfica: IMA

Matías Blanco Cobaleda BANQUERO

Plaza de los Bandos, 4. - Salamanca

BOLSA, CUPONES, CAMBIO

Compra y venta en el acto de toda clase de valores del Estado e industriales.—Descuenta y cobro de toda clase de cupones y títulos amortizados.

Cambio de monedas y billetes extranjeros.

DESCUENTO, GIRO Y CARTAS DE CREDITO

Cobro y descuento de letras, giros, cartas de crédito y órdenes telegráficas sobre plazas de España y extranjero.

CUENTAS CORRIENTES

Cuentas corrientes a la vista abonando interés del 2 por 100. Cuentas corrientes a plazos, interés convencional.—Cuentas corrientes en monedas extranjeras, abonando interés según sus clases y condiciones.—Cuenta de crédito con garantía de valores.

DEPOSITO DE VALORES

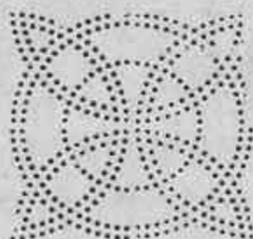
Libre de gastos para los cuenta-correntistas.

CAJA DE AHORROS

Interés anual: **Tres y medio por ciento. Abonándose los intereses por semestres**

SE PRACTICA TODA CLASE DE OPERACIONES DE BANCA

Pompas



Fúnebres

**Nuestra Señora del Carmen
AGENCIA FUNERARIA**

SERVICIO PERMANENTE.—Casa recomendada por la Acción Social de la Mujer, por su economía y buenos servicios.

Primera casa especializada en coronas, pensamientos, flores, faroles y demás adornos para cementerios.

EMBALSAMIENTOS "ÆTERNITAS"

Zamora, 59 y Plazuela de San Marcos, 19 — Salamanca

CASAS RECOMENDADAS

CASA CACHO. Tejidos y confecciones. Plaza Mayor, 1.

J. LEON Arias. Dentista de la guarnición y del Hospicio Provincial. Hace y coloca dentaduras postizas y compone y reforma las que están rotas e inservibles. Operaciones con anestesia. Precios módicos Bermejeros, 26.

COMERCIO de paños y novedades de Fernando Sánchez Angoso. Confecciones para caballeros, señoras y niños. Camisería y corbatería. Plaza Mayor, 31.

JUGUETERIA Moderna. Corrillo, número 3. Salamanca.

Banco Mercantil. Capital, 15.000.000 de pts.; desembolsado, 7.950.000; y reservas, 12.000.000; Doctor Riesco, 41.

PLATERIA, joyería y relojería de José Cerdón. San Pablo, número 1. Salamanca.

ADRIAN Iglesias. Ebanista. La casa más antigua dedicada a los trabajos de altares y similares; la que más trabajos hace y donde el público queda mejor servido. Venta de muebles al contado y a plazos. Talleres: Peña 2.ª, 4. Almacén, Dr. Riesco, núm. 50. Salamanca

ALMACENES de droguería, perfumería, artículos fotográficos y especiales, nacionales y extranjeros. Depósito de carburo de calcio. Justo Bajo. San Justo, número 2.

FERRETERIA de Hijo de Llorente. La más surtida y económica. Sánchez Barbero, 9. Salamanca.

LA CASA más antigua y que mejores dulces tiene, es la de Pablo Rodríguez. Plaza Mayor, 27, Salamanca. Ensaimadas y bollos calientes por mañana y tarde.

CASA DE BERNARDI—
Pianos, Música, etc.
Pérez Pujol, núms. 5 y 7

DOCTOR Antonio Domínguez. Garganta, nariz y oídos. Doctor Riesco, número 38. Consulta de diez a una.

LA PREVISION ESPAÑOLA

Compañía española contra incendios. Representantes en la provincia de Salamanca: señores Viuda e Hijo de García Barrado. Inspector, D. Modesto Ledesma :-: :-: :-: :-:

EMILIANO. Fotógrafo. Prior, 3 y 5. Salamanca. Trabajos esmerados. Postales novedad.

EL SIGLO XX. Tejidos y Novedades. Pérez Pujol, 4 y 6 Salamanca.

LA SUIZA. Confitería y pastelería. Especialidad en flanes chicos, recomendado por las eminencias médicas; pastas francesas para el té. Se reciben tartas y ramilletes de encargo a precios reducidos. San Pablo, número 12.

Curtidos Cortes aparados y correas de trasmisión.

HIJO DE FRANCISCO MERAS

Ventas al por mayor y menor
Isla de la Rúa.—SALAMANCA

CURTIDOS y cortes aparados.
Florentino Roderó. Corrillo, 32.

MATIAS TORRIJOS. Confitería y Pastelería, Plaza Mayor, 15.
Teléfono, 92-94. Salamanca.

LIBRERIA de Cuesta. Plaza Mayor, número 14.

LA REVOLTOSA

Calzado de lujo y económico
Surtido en calzado para fot-ball.

La casa que más barato vende
Precio fijo

Escalerilla de Pinto, 1 y 3
SALAMANCA

MONEO Hijo. Fundición, garage, filtros, cristales.

Juan Manuel Martín. Tejidos y Novedades y confecciones.

Casa especial para roperos

DOCTOR RIESCO, NUMERO 36
Frente al Banco de España

BAZAR COLON

Plazuela de la Libertad, núm. 11
Salamanca

Bazar de ropas, calzado, paraguas, etcétera

Precios económicos

NOVELTY. Gran café-restaurant, dirigido por su dueño, Emilio García Villa. Comedores elegantes e higiénicos, servicio esmerado y a la carta. Se sirven bodas, banquetes y lunchs, a precios convencionales.

LUDEÑA. Dentista. Trabaja con todos los adelantos modernos.
Plaza Mayor, 10.

Camisería Inglesa

Corbatas, Guantes, Bastones, Géneros de Punto, Ropa blanca, Blusas, Abrigos, etc., etc.

CASA VIÑUELA

Plaza Mayor, 44 y 45

HIJOS DE MIRAT

SALAMANCA

Fábrica de abonos químicos y minerales, superfosfatos, ácidos, sulfato de hierro y almidón, en Salamanca y Logrosán (Cáceres). Importación directa de sales potásicas, nitratos y amoníacos.

MEDIAS, calcetines, géneros de punto. Jesús Rodríguez López.
Plaza Mayor, número 34.

PERIAÑEZ. (Sucesor de Lozano). Camiones. Pérez Pujol.

SASTRERIA Olmo. Rúa, número 3. Salamanca.



